



El periódico de *lavaca*
junio 2024 / año 19 / nº 194
Valor en kioscos \$ 3000

MU en Misiones
El conflicto docente,
una radiografía del modelo

Fufú radio
Nace una radio de la
comunidad travesti trans

No podrán

Sasha fue detenida el día de la Ley Bases; su hermana encabezó la lucha por su liberación. Dos caras de lo que se vivió adentro y afuera tras la cacería policial y el armado judicial. Hablan Ramona y Santiago, también presos sin pruebas y con torturas. La organización y las personas que siguen en la cárcel, y una pregunta: ¿qué es la libertad?

Ley Bases, detenciones y después



JUAN VALERIO, LINA ETCHESURI, LUCÍA PRIETO Y RODRIGO RUIZ

Qué es la libertad

Sasha y su hermana, dos caras de lo que se vivió adentro y afuera tras la cacería policial el día de la votación de la Ley Bases. Sus reflexiones sobre la estigmatización, la persecución, y la vida en libertad? Las redes y la calle. El ego y lo colectivo. Hablan Ramona y Santiago, también detenidos sin pruebas, con torturas. La organización entre familias. Y el reclamo por los que todavía están adentro. ▶ LUCAS PEDULLA

1. NO PODRÁN

Las hermanas Sasha y Grisel Lyardet se abrazan y sonríen, y ese gesto ya es un triunfo. Sasha, a sus 25 años, pasó seis noches presa, esposada entre móviles policiales y pasillos de alcaldías y luego en un penal de máxima seguridad acusada de terrorista, organizando a sus compañeras desde ese adentro.

Grisel, a sus 29, pasó seis noches desesperadas entre búsqueda de alcaldías, desciframiento de resoluciones judiciales, y visitas a un penal de máxima seguridad, organizando ese afuera de un grupo de familias que lo dieron todo.

Sentadas en los escalones de un bello refugio en la bella y conurbana Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) —donde Sasha cursa el segundo año de la Licenciatura en Estudios de la Comunicación— ambas se abrazan y sonríen. Sasha calza una bota en su pie derecho por las fracturas del segundo y tercer metatarso. No puede precisar en qué momento de la detención brutal a punta de Itaka en la 9 de Julio, o del arreo como ganado en un camión de la Policía de la Ciudad, o de dormir apiladas con otras seis detenidas en los pasillos de la Comisaría 15, o en las pesadas esposas en pies y manos con las que fueron trasladadas a Ezeiza en posición casi fetal, fue el desencadenante de la rotura de sus huesos.

Sí que se dio cuenta al salir, pasadas

las 23.30 del martes 18 de junio, cuando le dijo a Grisel que no sabía por qué no podía pisar bien: “La adrenalina de esos días me tapó el dolor” dice hoy, en libertad, y eso también ubica el plano de esta conversación.

“Todavía hay cinco personas que siguen presas”, recuerda.

2. PANIC SHOW

El miércoles 12 de junio, durante el tratamiento de la Ley Bases en el Senado, y mientras la humareda del móvil de Cadena 3 intoxicaba a operadores de comunicación, el Gobierno nacional desató una cacería apoyado en cinco fuerzas de seguridad en las inmediaciones del Congreso y sobre 9 de Julio: Prefectura Naval, Gendarmería, Policía Federal, Policía de Seguridad Aeroportuaria y Policía de la Ciudad. A este despliegue hay que sumarle el grupo de infiltrados que incendiaron ese móvil y otro vehículo más. Ninguno de esos evidentes infiltrados fue detenido por el hecho que sirvió de intro a la represión desahorada.

Según el informe de la Comisión Provincial por la Memoria (CPM):

- “Se detuvieron 35 personas, la mayoría de ellas al momento de la desconcentración de la marcha. Entre las personas detenidas había un vendedor de choripanes, tres vendedores de empanadas,

dos personas en situación de calle, dos transeúntes que no participaban de la marcha, un vecino que discutió con policías que no lo dejaban pasar hacia su domicilio, una persona con discapacidad, y algunas militantes que se desconcentraban sin que se pudiera acreditar en casi todos los casos su participación en algún hecho ilegal”. La diferencia entre las 35 detenciones del informe y las 33 que denuncian las familias es porque hubo dos personas que fueron detenidas por intentar robar elementos del móvil de Cadena 3, rápidamente excarceladas.

- “Al menos 638 personas heridas o afectadas de distinta gravedad por gas pimienta, gas lacrimógeno, balas de goma o golpes con tonfas”. El conteo incluye periodistas, transeúntes que no participaron de la movilización, vendedores ambulantes, personas en situación de calle, diputados y diputadas nacionales y provinciales.
- Performance de la violencia estatal: “Utilización de armas con postas de goma disparadas a ‘quemarropa’ o escasos metros contra el rostro o torso de las personas, gas pimienta lanzado a corta distancia en el rostro de personas seleccionadas arbitrariamente —con afectación directa de las vías aéreas superiores o la vista de los damnificados— o bien al aire para afectar a varias, gas lacrimógeno lanzadas con escopetas—morteros hacia la concentración que afectaron a

cientos de personas, agua a presión lanzada por camiones hidrantes, bastones y tonfas contra los manifestantes”. Un ejemplo de la arbitrariedad: la CPM denunció el golpe de un policía motorizado de la UNSAM al rostro de un hombre, que quedó ensangrentado y con pérdida del conocimiento tirado sobre el suelo, en Santiago del Estero al 14,5.

Algunas detenciones empezaron a tramitarse en un comienzo en la justicia de la Ciudad pero todas pasaron luego al fuero federal. Los expedientes cayeron al Juzgado Federal Nº1 de la jueza María Servini y tuvieron la voluntad acusadora del fiscal federal Carlos Stornelli, que agitado por las comunicaciones del gobierno que hablaban de un intento de “golpe de Estado”, acusó de graves delitos contra el orden y la administración pública a las 33 personas que quedaron detenidas.

El panic show, a plena luz del día, se había desatado.

3. GRACIAS A LA VIDA

Sasha milita en el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) pero el 12 de junio había ido al Congreso con la Asamblea de San Martín. A ella y Camila Juárez, también estudiante de la UNSAM, las detuvieron en 9 de Julio y México huyendo de los balazos: “Nos



estaban persiguiendo. Cami se cae, la intento levantar, y automáticamente vi tres motos. Después eran cinco. Cami estaba en el piso y le dicen que se quede quieta. Empieza a llorar, dice que por favor la dejen ir porque tenía dos hijos, y le gritan: ‘Negra sucia de mierda, si te importan tus hijos no estarías acá’. A mí me dicen que si corro me disparan y me traen de los pelos. Me tiro al piso. A las dos horas nos precintan. Y nos suben al móvil policial”. El tercer integrante de la Asamblea y estudiante de la UNSAM detenido fue Nicolás Mayorga, ajedrecista internacional y trabajador de Telefe. Melisa, su esposa, denunció que tenía dos balazos de goma en las piernas.

Las siete mujeres detenidas estuvieron toda la noche esposadas en el camión policial. Llegaron a las cinco de la mañana a la Comisaría 15º, pero recién les dieron ingreso a las ocho por presiones de organismos de derechos humanos. Si guieron esposadas, pero en un pasillo. “La alcaldía no tenía agua ni para ir al baño”, dice Sasha. Cada tanto ingresaban bidones desde el afuera, pero Grisel explica la matemática: “De 10 bidones que llevamos llegaron 2. Las empanadas nunca se las dieron. Tampoco las almohadas, solo las frazadas”.

Desde adentro, Sasha y la red que empezaba a tejerse: “Tuvinimos tiempo para contarnos nuestras historias de vida, qué nos había llevado a manifestarnos. Había compañeras que no estaban organizadas, y entonces les transmitimos la tranquilidad de que se iba a pelear por todas las detenciones, no solamente por las organizadas. Explicamos que el gobierno no iba a poder avanzar en su plan represivo de enjuiciarnos como terroristas. Generamos una empatía, hablamos de las que tenían hijos, qué hacían. Me hubiese gustado conocerlas en otra circunstancia, pero pude conocer a mujeres hermosas”.

Una es Ramona Tolaba, 56 años. Vive en José Ingenieros y trabaja limpiando casas en la ciudad de Buenos Aires. Suele ir a manifestaciones que le parecen “justas”, como la de las universidades, y ésta particularmente la interpeló: “Entre otras cosas, porque una pretende jubilarse a los 60 y este tipo quiere llevarlo a los

65”. Ese día salió de trabajar en Devoto, hizo trámites en el banco, fue al Congreso, se fue cuando empezó la represión, comió una pizza por el Obelisco, y antes de regresar a su casa pasó de nuevo por la zona para ver cómo seguía la discusión por la ley: “Estaba hablando con un jubilado cuando escucho ¡pum pum pum! y salgo rajando. Doble por Santiago del Estero y me escondo atrás de un coche porque no quería que me lastimen las balas. Ahí la policía me agarró. No estaba haciendo nada”.

Su voz se entenece cuando habla de sus compañeras: “Doy gracias a la vida que estuve con chicas bien educadas, muy buenas. Me decían ‘no te pongas así’, me daban fuerza. Yo tendría que haber sido maternal porque soy la mayor, pero fue al revés”.

4. DALE QUE SALÍS

El video de la detención del músico Santiago Adano se viralizó en el mundo. Desde Bélgica y Estados Unidos llegaban abrazos a una familia que veía cómo se lo llevaban mientras estaba parado en la vereda, rodeado de gente, en la boca del subte. En el camión se encontró con otros “perejiles”, dice. Primero los llevaron a la Superintendencia de Investigaciones Federales (en la calle Madariaga) y después a Lavalle. Los desnudaron para las requisas, les preguntaban dónde militaban. Santiago estuvo en el grupo que fue trasladado a la madrugada del viernes, a los penales de Marcos Paz y Ezeiza. No fue una decisión de Servini, sino del Servicio Penitenciario Federal “por reordenamiento interno”. Dice Lucila, su hermana: “En Lavalle una persona de la comisaría nos sugiere que vayamos a descansar, que no hiciéramos lío porque capaz eso perjudicaba a los chicos, que fuéramos prudentes. Nos fuimos a la media hora los trasladan. Necesitaban que nos fuéramos para que no quedara registro del momento. Hay personas con procesamientos en curso que tienen unidades en transición porque no hay cupo en los penales. Y acá hubo”.

A ellos no les avisaron. “Llegamos a



A la izquierda, postal sin metáforas del día en el que el Senado selló la aprobación de la Ley Bases. Arriba, las familias en la conferencia del Serpaj, reclamando la liberación de las y los detenidos; nace una organización. Debajo a la izquierda, hija de Ramona Tolaba, empleada doméstica que fue sola a marchar y terminó detenida: habla en esta nota.

entender recién cuando nos subimos al camión —dice Santiago—. Recién ahí nos dijeron: algunos a Marcos Paz y otros a Ezeiza”. Esa información, para personas que nunca habían estado detenidas, despierta las peores imágenes, como si la serie El Marginal fuera la realidad. Matías Ramírez, el vendedor de choripán, estaba muy asustado, y el sentimiento se empezó a contagiar. Santiago: “Todo era una escena de terror porque cuando nos bajan del camión y empezamos a atravesar esas calles de interior—exterior, que son aproximadamente tres cuadras, se nos cruzaron 40 ratas enormes. Yo tengo un TOC, con eje en enfermedades infecciosas, estoy medicado. Llegamos con mucho miedo. Estaban todos dormidos, porque era de madrugada, un pabellón gigante, pero pensaba que a la mañana iba a estar sa-

liendo a una especie de recreo con códigos que no conozco. Pero al día siguiente, de toque, los detenidos nos blanquearon todos los códigos: que la policía espera que te mandes alguna cagada para verdugearte, que no salgas de la celda sin asearte, que no te sientes en ninguna mesa sin preguntar antes con los ‘fajneros’. Y les contamos de nuestra situación. Nos decían: ‘Uh, no, cómo lo comieron, cómo los van a mandar acá’. Y nos daban ánimo: ‘Tranqui, ya van a salir’”.

Santiago agradece: “Tuvinieron una cosa súper empática, re comunitaria. Lo que nos salvó la cabeza fue esa clave comunitaria: la que se armó afuera, la que se armó entre nosotros, y la que se armó incluso dentro del pabellón”. El fue una de las 17 personas excarceladas el viernes 14. Al enterarse, los presos comunes se pusieron contentos, y los alentaban: “¡Dale que salís!”. Santiago recuerda y sonríe: “Fueron súper cariñosos”.

5. EL ADENTRO

Las excarcelaciones del viernes se dieron, como todo este proceso, en un marco de confusión. Ese día Servini terminó el grueso de las indagatorias. Por la tarde, en el Servicio Paz y



Justicia (Serpaj), organismo que preside el Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, una conferencia de prensa reunió a referentes de un amplio abanico político, y miles de personas en la calle pedían la libertad inmediata. El rumor era que Servini iba a resolver ese mismo día. A las chicas, en Comodoro Py, las ingresaron como presas y las hicieron desnudar, les revisaban los tatuajes. “Había una psicóloga, completamente violenta, que no te preguntaba si tus derechos habían sido vulnerados, sino datos personales, como la separación de mis viejos – cuenta Sasha –. En el informe médico tampoco consignaron que tenía puntos: me los tenía que sacar ese mismo día”.

Esa noche empezó a viralizarse la foto de una hoja A4. Decía el nombre de la persona detenida, la fecha, el lugar de detención, una columna que tenía en mayúsculas “LIBERTAD”, y al lado otra que decía “MOTIVO”. La lectura rápida: “Santiago Adano. Sí”; “Gonzalo Duro. Sí”; “Saya Lyardet. NO. TIRA PIEDRA”; “Facundo Gómez. NO. SALTA VALLA”; “Gabriel Famulari. NO. BELIGERANTE”. Y así. En Marcos Paz, a Santiago Adano y los demás detenidos los soltaron sin más en medio de la nada: “Nos mandaron a un restaurante a pedir teléfono: estaba ce-

Las familias de las y los detenidos encabezaron un acto en Plaza de Mayo. Leyeron un comunicado y dedicaron palabras llenas de emoción a sus familiares. Fueron acompañadas por miles de personas. Poco después, se anunciaron liberaciones: luchar sirve.

rrado”. El terror de la familia era, por la distancia: llegar y que él ya no estuviera. De hecho, el músico se mandó a la ruta a hacer dedo. En un momento pasa el único auto que se veía a la distancia, para, y le pregunta: “¿Vos sos Santiago?”. De nuevo, la red comunitaria: Santiago integra la Asamblea de Caballito, y la coordinación activó a compañerxs de la Asamblea de Marcos Paz, que lo fueron a buscar.

En Tribunales, las chicas se enteraban de una forma perversa. “Nos encerraron a todas en una misma celda, pero nos sacaban individualmente – dice Sasha –. A la mayoría, una mujer les decía con una sonrisa: ‘¿Viste que tus abogados pidieron la excarcelación? Bueno, te la negaron’. La gozaba. Solo a Sofi (Sofía Ottogalli) la llevaron a una celda aparte, donde nos habían desnudado, pero todas las demás volvimos a donde estábamos”. De las siete, Sofía fue la única excarcelada ese

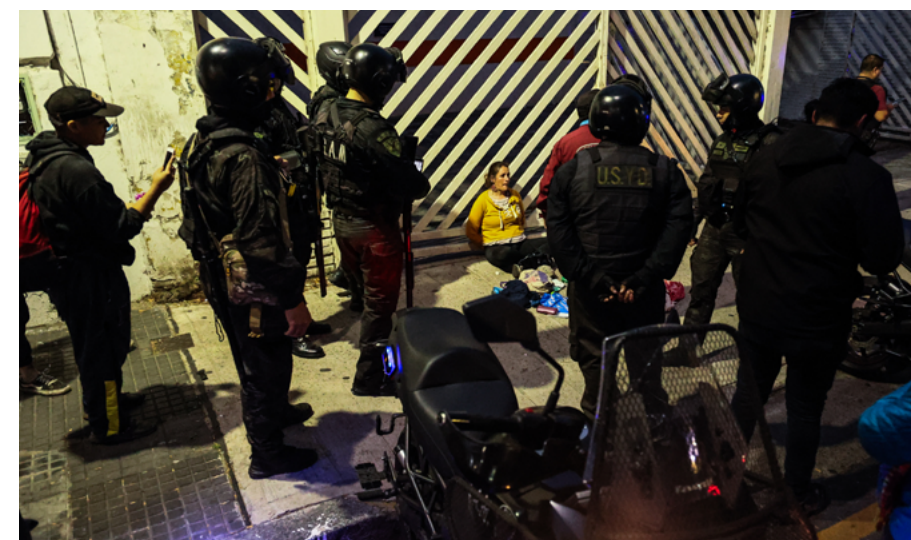
cuando circuló esa hoja A4, que las familias tuvieron que descifrar. El día previo, en los cinco minutos que la comisaría 15 habilitó a las familias a ver a las detenidas, Sasha le pasó a Grisela el nombre de cada presa con números de teléfono. Grisela: “Si Sasha organizó eso estando ahí, yo tenía que hacerlo afuera”. Silvia, la mamá de Camila, también pudo verla en la comisaría, y en el abrazo Camila le dijo: “Ni se te ocurra llorar, que nos vean fuertes”. Se armó un grupo de WhatsApp con familiares y amigos, y luego otro más pequeño con las presas de Ezeiza. Por el Día del Padre, ese domingo permitieron las visitas como excepción. Las familias fueron juntas. Grisela: “Cuando la veo le hago dos preguntas que necesitaba sacarme: cuál era su miedo y si estaba triste. Sasha me dice que triste no estaba, pero que el miedo era quedar detenida más de un mes. Cuando me dice eso me preparo mentalmente, podría ser un proceso largo. Sabía por los abogados que las causas pueden demorar 2 o 3 años, pero no la excarcelación. Ahí dije basta: tenemos que salir las familias a hablar, contar sus historias, qué estaban haciendo”.

Empezaron a juntar material fotográfico, videos, armaron un drive común, aportaron testigos. Grisela: “Todo empezó desde el afuera para poder tejer esa red de contención también para las familias que estaban más destruidas, que no podían accionar”. Con esa fuerza organizaron una segunda conferencia de prensa en el Serpaj, el lunes 17. La diferencia con el viernes fue notable y política: una mesa dirigida y motorizada por las propias familias, contando en primera persona sus historias, sus miedos, pero también la voluntad de organizar y convocar una concentración al día siguiente en Plaza de Mayo.

“Lo que logramos fue mágico”, dice Grisela. Y lo fue: en 24 horas organizaron un acto en el que solo hablaron las familias. Nuevamente acompañó el arco político que va de la izquierda al peronismo, pero esta vez abajo del escenario. También estuvieron gremios, frentes de artistas, organismos de derechos humanos, las Madres de Plaza de Mayo, y mucha gente suelta que fue pese al miedo, porque las fuerzas de seguridad desplegaron sus camiones e hidrantes sobre Avenida de Mayo como forma de amedrentamiento. Silvia, de pronto, se vio rodeada por Victoria Montenegro, Alejandra Barry y Victoria Donda, tres sobrevivientes de la dictadura, con familiares desaparecidos. También le llegó un mensaje de la Madre Taty Almeida: “Pensó que tu hija está viva. La vamos a sacar”. Leyeron un comunicado y una carta que escribió Grisela, pero pese a la convocatoria, la joven bajó del escenario con mucha tristeza: “Lo que habíamos logrado era grosso, ¿pero judicialmente estaba pasando algo? ¿Sabemos si está Servini en Comodoro Py? Nadie sabía nada”. Llegó a su casa pasadas las siete de la tarde y se largó a llorar. “No sirvió”, pensaba.

Pero, a las dos horas, nuevamente el rumor, como el día de la hoja A4: esta vez el juzgado había filtrado a la prensa, antes de notificar a las defensas y actualizar los expedientes, la liberación de 11 personas y el procesamiento con prisión preventiva de las otras 5. Circularon los nombres: allí estaban, entre las liberadas, Sasha, Camila, Ramona, Lucía Puglia y María de la Paz Cerruti. El nombre de Daniela Calarco Arredondo, militante del MTR (Movimiento Teresa Rodríguez), figuraba entre las procesadas. En Ezeiza, Sasha se enteró porque un familiar la llamó al pabellón y le dijo que en LN+ habían dicho que las liberaban. Pusieron la tele, pero hablaban de la condena de José Alperovich a 16 años por abusos y de los traslados de Los Monos. Al rato llamaron del Comité contra la Tortura con la confirmación. Sasha dio la noticia con ese gusto amargo: las liberaban, pero una de ellas se quedaba. Sasha se emociona: “Dani, en un gesto de solidaridad gigante, se puso a festejar”. Le dejaron sham-poos, frazadas, y fue la encargada de avi-

#EstudiáEnLaUNDAV undav.edu.ar
 f UNDAV2011 @undav_oficial UNDAVOFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar



sal al exterior la última amenaza del Servicio Penitenciario a las liberadas: “Nos dijeron que nadie se acercara a la puerta del penal porque estaban trasladando a Los Monos y que la última vez habían disparado el frente”.

No pasó.

A las chicas les dijeron que podían correr recién después del último control.

De pronto, la libertad: esa palabra tan manoseada desde diciembre a la fecha.

7. EL DESPUÉS

Las familias siguen activas; se siguen organizando; participan en charlas, en las rondas de las Madres; invitan a nuevas actividades. Piden por la liberación de las cinco personas que quedan detenidas y el sobreseimiento de todas, porque a pesar de la falta de mérito de todas las personas liberadas (lo que demostró que no hubo una prueba para mantenerlas presas), todas tienen que pasar del 1 al 5 y del 15 al 20 de cada mes a firmar por Comodoro Py, para confirmar que no se fugaron. También, avisar si se alejan 72 horas de su domicilio: la cárcel continúa, también afuera.

¿Se puede resignificar lo que pasó? Silvia sostiene la idea de unidad: “No fue un cliché. Hay que dejar los egos dentro de casa, porque no nos sirven nada. Todos los partidos tienen sus internas, pero que laven esos trapos sucios adentro: ahora nos tiene que encontrar unidos porque estamos a 40 años de democracia y están usando las mismas prácticas de ese momento nefasto que fue la dictadura. Yo empecé a vivir con democracia a los 17 años: no podemos dejar que sigan avanzando. Lo que nos pasó fue un quiebre. Tenemos que seguir por la excarcelación de los que quedan y el desprocesa-

miento de todos. Tenemos que conformar un frente democrático para cuidarnos, porque esto no para acá. Por más diferencias partidarias, hay que lograr consensuar 4 o 5 puntos básicos, porque lo que tenemos del otro lado es muy perverso”.

Lucila, la hermana de Santiago, es ilustradora y dibujante, y habla de la red autogestiva en estado puro que brotó para pedir por las liberaciones: desde las comunicaciones por redes sociales hasta la calle activa como el acusticazo en Comodoro Py: “Veníamos con mucha desazón, medio desmembradas como comunidad, en las redes la gente comunicaba pero de manera muy desamalgamada. Había un poco de sálvese quien pueda. Pero si todos estamos hablando, las redes pueden servir como un espacio de activismo y tener un sentido común. Me flasheó la ternura con la que logramos hacer esto. Cuando del otro lado hay un enemigo tan grande, une. Es importante no perder de vista que ese enemigo se diluya para no volver a ese lugar de grises. Lo que pasó fue una manifestación cabal de la potencia concreta que tiene esta realidad hoy. Esperamos que no se tenga que manifestar otra vez a partir de esa forma tan violenta. Pero dejó a mucha gente con ganas de seguir activando. En tiempos de tantas fakes, yo decía: ‘Vamos a defender la verdad y la vamos a reivindicar’. Y lo logramos. Nos quisieron hacer creer que había derechos constitucionales que no existían: no te pueden llevar presa por filmar la detención de un vendedor de empanadas, por ejemplo. Y lo que quedó claro es que si todos hablamos, nadie queda desprotegido, y eso construye un sentido distinto. Hoy nos toca a nosotros construir otro imaginario colectivo”.

Santiago, como artista, también habla desde la creatividad: “No es un capital de los artistas, sino que es un capital vital

Carteles el día de la movilización de la Ley: “Queremos vivir en paz”. No sucedió. En el medio, el momento en el que detienen a Roberto María de la Cruz Gómez, al cierre de esta edición aún detenido. El número de apresados varía según si se cuentan o no las personas que se detuvieron por el incendio al móvil de tevé que, a diferencia de quienes figuran en esta nota, fueron rápidamente excarceladas... Carteles que piden por Nicolás, Camila y Sasha, con un lema que lo dice todo: “Presos políticos nunca más”.

que tenemos. Hubo un sentido muy alto estos días de creatividad en clave de resolver problemas. Y la creatividad se mueve mucho más cuando te ponés una consigna: mucha gente que no tiene nada para decir encuentra así la energía humana y política para moverse hacia un lugar. Hay que seguir sosteniendo eso, sobre todo hoy que quedan 5 y no 33”. Y habla de su palo: “Hace meses que vengo odiado con el rol que está cumpliendo la comunidad artística, que tiene una potencia comunicativa en términos de 20 millones de seguidores. Cuando les atacan, la comunidad sale a responder por ellos, pero cuando es la comunidad la que está amenazada y no salen a defenderla, me parece una matemática demencial. Hay que hacer un llamado de exigencia amoroso al arco artístico para que también se haga cargo de la comunidad a la que pertenecen y que les cuida”.

A Ramona le está costando. Hay días que está enojada, otros que está triste, y dice que por el momento no volverá a manifestarse porque le quedó el temor. Volvió a trabajar, “porque las cuentas no esperan”, pero esta trabajadora que en pandemia ni siquiera cobró el IFE deja una escena familiar como alerta: “Mi

hermana, mis sobrinos, mis primos, votaron en su momento a Macri y ahora a Milei. Algo muy fuerte que me pasó es que llego esa noche a casa, después de que me liberan, y mis sobrinos me dicen: ‘Bueno, el que avisa no traiciona’. Así me dijeron, como que no debería haber ido porque habían dicho que iban a reprimir, como que estaba justificado. Pienso: ¿qué hizo este tipo para cooptar así la mente de chicos y los jóvenes? Quisiera entender, pero a veces no quiero hablar para no pelear. Siento que nos vamos a gritar y no hablar más. Es muy fuerte lo que está pasando”.

Grisela perdió su trabajo: la empresa de telefonía Movistar la echó por estar ocupada en la causa. Quiere estudiar Derecho, para tener más y mejores herramientas para lo que viene: “Necesitamos que la gente que toma mate en su casa, que mira el noticiero, que escucha todas estas cosas y ve lo arbitrario de la situación, tome conciencia. Acá se dejaron diferencias de lado y el arco político se unió para decir: ‘Esto así no va’. Esa es la carrera que necesitamos mantener y sostener para siempre”.

Sasha y un deseo: “Hay un antes y después. Ojalá no sea solo contra las detenciones sino contra todas las políticas de guerra que nos está planteando el gobierno. Ponerle un freno. Hay que dejar de pensar que los que gobiernan administran nuestra pobreza, y entender que podemos ser la gente de a pie las que tomemos las decisiones sobre cómo vivir, qué producir. No dejarnos gobernar por tipos que solo gobiernan para sus intereses”.

Sasha y Grisela se abrazan.

Las reflexiones siguen.

La organización, también.

Al cierre de esta edición, Daniela Calarco Arredondo, David Sica, Cristian Valiente, Facundo Gómez y Roberto María de la Cruz Gómez siguen en prisión.

AReCIA
 ASOCIACIÓN DE REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES DE ARGENTINA

Cristina Montserrat Hendrickse, abogada



Anti-monstruos

Como abogado, colaboró en frenar a las mega mineras en la Patagonia. Luego cambió de género, se mudó a Buenos Aires y tiene la meta de ser la primera jueza trans del país. Habla de los verdaderos anarquistas y libertarios, del rol del Estado y de lo que hoy es revolucionario. Los monstruos internos y externos. El individualismo que aplasta a los individuos. El llanto como victimización y la salud mental como propuesta política. Decir no, y cómo prepararse para reconstruir. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Ella dice que las corporaciones multinacionales no están bien enteradas de lo que pasa. “Por más Ley Bases, por más represión, por más inversores o invasores que haya, por más batalla cultural que intenten, no les alcanza para lograr el saqueo de nuestra naturaleza. No van a poder, porque somos muchos, somos más, estamos donde está el litio, donde está el oro, donde están esas riquezas que quieren llevarse”.

Brinda un argumento que tal vez sea óseo, político, o espiritual: “Somos cabeza

de muestra. Lo demuestra toda la historia argentina. Aunque mediáticamente traten de mostrarse victoriosos, no están enterados de que van a perder mucha plata, y no lo van a lograr porque van a tener que pasar por arriba de todo el pueblo en cada lugar, en todo el país. Lo intentaron con violencia, con corrupción, con leyes, con espionaje interno, con amenazas. Pero es un pueblo que demostró en miles de lugares que está dispuesto a defender al medio ambiente y a las futuras generaciones”.

Se acomoda los rulos y agrega: “Estoy re-caliente”.

Falta aclarar quién es ella.

BIOGRAFÍA DE UN LIBERTARIO

Damas, caballeros y demás integrantes de la tribu humana a veces tan trágica, a veces tan maravillosa, y siempre tan sorprendente.

Quisiera presentarles, por si no la ubican, a la doctora Cristina Montserrat Hendrickse, a quien tuve el honor y la alegría de conocer en 2011 cuando era el doctor Cristian Hendrickse, abogado de actua-

ción crucial en conflictos socioambientales de la Patagonia.

Nos conocimos en Loncopué, localidad de Neuquén de unos 7.000 habitantes donde Cristian había recalado con su esposa, la docente Liliana Troncoso. Allí se creó AVAL (Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Loncopué) contra la instalación de proyectos mineros de cobre protagonizados por la corporación canadiense Golden Peaks primero, y luego la china Metallurgic Construction Corporation (MCC). Cristian, como vecino de Epuián, ya había colaborado en la redacción de las primeras ordenanzas contra la minería en la Comarca Andina y participó en alboros de lo que terminó siendo la Asamblea No a la Mina de Esquel.

En Loncopué la asamblea era inédita: había docentes, productores agropecuarios, el cura del pueblo, gremialistas, amas de casa, empleados, obreros, y también concejales e integrantes de partidos políticos pro mineros a nivel nacional y provincial, como el Movimiento Popular Neuquino, ex intendentes radicales, del PJ y del kirchnerismo entonces gobernante a nivel nacional.

Esa contradicción entre lo nacional y lo local se explicaba en dos palabras: “Acá no”. Carlos Fuentes, del MPN, sintetizó así el pensamiento de los políticos: “Cual-

quier persona cuerda tiene que estar en contra de la minería. No me importa que mi propio partido la apoye. Es contaminante, y es mentira que genere puestos de trabajo. Gracias a Dios pude recorrer y ver que las empresas son muy bichas, hacen el verso. Te sacan todo, se enriquecen los mineros y los funcionarios, y la gente sigue igual de pobre, pero además, contaminada. ¿Sabe qué? Mis hijos viven aquí. Está en juego su futuro”. Lo mismo opinaban sus colegas concejales de las otras fuerzas, que compartían como vecinos esa convicción, más allá de las grietas de la política partidista.

En aquella asamblea de Loncopué, además, participaban los pueblos originarios de la zona, mapuches de la comunidad Mellao Morales, articulados por primera vez en la historia con las comunidades blancas, o winkas, para resistir en conjunto el avance minero. Las comunidades mapuche y winka tenían al mismo abogado y vecino, cuyo nombre encabezaba la causa judicial: “HENDRICKSE, Cristian c. Provincia del Neuquén s/Amparo”. Ganaron todos los recursos incluso ante el Tribunal Superior de Justicia neuquino y, por si quedaban dudas, organizaron en 2012 una consulta popular histórica –que casi nadie conoce– en la que la población de Loncopué rechazó la megaminería a cielo abierto con un 84% de los votos. Se sumó así al plebiscito de Esquel en 2003, de resultado similar (81%).

Cristian había tenido mucho que ver en todo ese tejido de alianzas insólitas que llevaron a tal triunfo. Se consideraba simpatizante de las ideas anarquistas y libertarias que no se referían a nada de lo que hoy se publicita sino a filosofías de paz y colaboración entre las personas, que podían abarcar desde Mahatma Gandhi hasta Tolstói, de Thoreau a Luther King.

Intervino también como abogado de las comunidades mapuches y criollas de la zona de Caviahue y del volcán Copahue. Esa vez lograron detener un proyecto geotérmico de la canadiense Geothermal One y la australiana Earth Heat, impulsado por el BID en esa fuente de belleza y de aguas termales sanadoras. Cuando Cristian logró el encuentro del lonko Pedro Hayquillán con funcionarios del BID, en Buenos Aires, el lonko planteó que el volcán (el Copahue) es un ser vivo. Ante la evidente sorpresa del ingeniero colombiano Alberto Levy, Cristian argumentó: “Es una creencia cultural que hay que respetar, así como los mapuches respetan al pueblo cristiano que cree en ángeles, o que Jesús nació de una virgen, y cuando murió se fue volando al cielo”. Entre la resistencia de las comunidades y la pulseada legal, el proyecto geotérmico se fue volando al cielo. (Todo esto puede leerse en las MU n° 49 y 60, y en lavaca.org).

IDENTIDAD Y ORIENTACIÓN

Un día de 2017 recibí un mail amistoso y a la vez formal desde Zapala: “Estimado Sergio. Espero que anden todos bien. Te molesto para informarte que he cambiado de género y ya no me llamo Cristian Hendrickse, sino Cristina Montserrat Hendrickse”.

Solo se me ocurrió tratar de reubicar mi mandíbula en su lugar y mandarle un abrazo. Cristina me contaba su proyecto de mudarse a Buenos Aires con su esposa Lili, las dos hijas de ella de parejas anteriores, y Abril, la hija en común.

Así la pareja inició ese otro viaje, con Lili preguntándose: ¿seremos lesbianas? Y con Cris planteando que no es lo mismo la identidad de género (por la que ella se sentía mujer trans) que la orientación sexual por la que seguía enamorado/a de su esposa y de su relación con ella, más allá de los sismos habituales en cualquier matrimonio. “En todo caso, he cumplido con lo de ‘creced y multiplicaos’ y ahora encima estoy tramitando la adopción integrativa de la segunda hija de Lili”.

En lugar del juicioso doctor de pelo corto y camisa celeste, encontré a la doctora de rulos largos, cejas depiladas, ropa

colorida y gesto descontracturado que había cambiado su DNI y se maquillaba entre risas junto a su mujer y sus hijas. Me contó que había pasado la vida luchando contra monstruos externos: las multinacionales mineras, la violencia estatal contra los derechos humanos, el poder que se autopercebe como dueño de políticas, territorios y voluntades. “Pero el mayor monstruo estaba dentro mío. Yo no me sentía ese hombre que había sido toda la vida, y finalmente decidí enfrentar eso”. Contó cómo había ahogado su identidad de chico, la influencia de su madre de Acción Católica; su paso por el Liceo Naval de Río Santiago donde le decían “roca” por lo duro y peleador; su lento intento de transformación; el modo de revelar de a poco ante su esposa lo que le estaba ocurriendo.

Lili lo cuenta así: “Primero estaba muy angustiada, pero entendí que para mí es la misma persona. Que lo sigo queriendo. Que cambió el envase pero no el contenido. Un día me dijeron ‘pero entonces sos lesbiana, porque estás con una mujer’. No sé, que pongan los carteles que quieran. Empecé a verle el lado positivo. Mantuve mi pareja pero gané una amiga. Una persona con la que hablo más, nos divertimos comprando ropa juntas, o jugando con las chicas. Me entiende más, y hablamos todo. A mí me interesa que soy feliz, y la veo muy feliz a ella”.

La síntesis de la doctora: “No es que ahora me disfracé de mujer, sino que estuve 50 años disfrazada de hombre”.

¿Y las hijas? Lili decía, con sabiduría de 11 años: “Antes usaba traje, era muy duro, estructurado, medio enojón, tenía mucho trabajo y nos veíamos poco. Ahora que es mujer la veo más libre, está con nosotras, juega. Inventé una palabra: pama, para mezclar papá y mamá. No extraño como era antes. Lo prefiero ahora. Está más feliz. Y yo también”. Abril, la menor: “Ya nos había contado que de chiquita se vestía con ropa de su mamá, pero no la dejaban. Yo me daba cuenta de que se arreglaba mucho, cada vez más. Así que nos daba pistas. Yo siento que es mi papá de siempre, o mi mamá, me confundo un poco con eso, pero le digo Montse. Es mujer por afuera pero yo sé quién es”.

SUSPIROS DE MONJA ANARCOS

Cristina vive con su familia en Villa Ortúzar, Buenos Aires, y pasó a formar parte del Poder Judicial como auxiliar letrada del Tribunal del Trabajo n° 5 de San Martín. “No puedo ejercer como abogada, pero mi proyecto es llegar a ser la primera jueza trans del país”. Es además profesora adjunta en la Facultad de Derecho de la UBA (Elementos del Derecho del trabajo).

“El día que ganó Milei fui autoridad de mesa. Cuando volví, Lili se largó a llorar. No porque amara a Massa, sino por el te-



La familia cuando Cristina Montserrat Hendrickse concretó la transición. Lili fue superando las dudas y la pareja sigue funcionando. Las hijas, ante la novedad que supieron comprender, optaron por pasar del “papá” a llamarla Montse.

de monja” o “bolas de fraile”.

Estudiando Teoría del Estado se interesó por el pensamiento anarquista “que plantea la no violencia activa, no la caricatura del anarquista pone-bombas”.

¿Cómo empalman tus ideas libertarias en los tiempos anarco capitalistas?

Hay toda una historia del anarquismo que cree que el Estado nace de la opresión y la fuerza. Se arraigó en los movimientos obreros, Apareció Bakunin en Rusia, que era contemporáneo a Marx. Los dos querían llegar al socialismo, pero Marx a través de la dictadura del proletariado. Bakunin dice que toda dictadura va a generar burócratas. Después llegó Kropotkin que también cuestiona al Estado y dice que la naturaleza es solidaria, colaborativa, y no competitiva.

No es una naturaleza de mercado. Para nada. La naturaleza es cooperativa.

Suteba

En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.

CTERA

ETA de los trabajadores

SUTEBA

www.suteba.org.ar

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

CTERA

ETA de los trabajadores

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

asociación gremial

suteba

de trabajadores del subte y el premetro

ETA de los trabajadores

FISM

prensadelsuteba

Miryam Gorban y el vino Pintom Sur



Chin-chin

Un vino producido biodinámicamente le rinde homenaje a la pionera de la soberanía alimentaria, secuestrada por la dictadura, sembradora de ideas para ganarles al monocultivo, los venenos y la industria de la mala vida. Reflexiones sobre salud, ambiente y comida, junto a Gabriel Dvoskin, de una bodega que exporta orgullos argentinos: vino y lucha. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Mira la botella del selecto pinot noir, entrecierra los ojos recorriendo la etiqueta, hasta que empieza a reírse: “¡Soy yo!”

Miryam Gorban –o Kita, para admiradores, parientes y amigos– le toma la mano como agradecimiento al productor Gabriel Dvoskin, que llegó desde su finca Canopus de Mendoza hasta Lomas de Zamora para presentarse y mostrarle la novedad.

La botella corresponde a una nueva edición del vino marca Pintom Sur. No lleva etiqueta de papel sino que la imagen está impresa en cada botella: contra un fondo azul, se ve un caballo sobre sus dos patas, estilo prócer y/o El Zorro. Pero la que cabalga es Kita, esgrimiendo en su mano derecha una herramienta de alto poder constructivo: un tenedor.

El tributo se completa en la contraetiqueta en la que se describe al vino y aparece la frase “Alimentarse sano es soberano” con la mención sobre la señora prócer: “Miriam Gorban, investigadora, Dra. Honoris Causa Medicina UBA, referente de Soberanía Alimentaria”.

Ella se sorprende ante el relato. “La primera edición de este vino fue un homenaje a Banski, el grafitero inglés, y una de sus obras”, cuenta Gabriel en referencia a la imagen de una inmigrante islámica montada sobre el brioso corcel de Na-

poleón Bonaparte: una muestra del talento disruptivo del ya célebre y anónimo Banski, con el racismo europeo en la mira. El motivo del corcel se mantuvo en las ediciones posteriores del Pintom, pero con identidad argentina: José de San Martín, luego Juana Azurduy y ahora Miryam Gorban.

Kita cumplió ya 92 diciembre: “A mí me sorprenden estas cosas. Yo te agradezco tanto. Para mí el vino, como el mate, como el pan, son la posibilidad de compartir y de conversar. La Soberanía Alimentaria entre muchas cosas es eso también: recuperar la comensalidad, la capacidad de estar juntos alrededor de una mesa”.

La reunión en la casa de Kita –con MU, por cierto rol de puente en esta historia– nació por el deseo de Gabriel de mostrar un símbolo y ayudar a generar, en la medida de lo posible, un debate en los segmentos de alto poder adquisitivo. La producción de Pintom Sur es de apenas mil botellas, con un precio que supera por poco los 100 dólares cada una. Una parte se exporta a España y Japón. La intención: que el mundo de la “alta gama” también sepa que existe la soberanía alimentaria. ¿Por qué el valor de este vino? Gabriel: “Siempre es subjetivo, pero para nosotros fue poner en valor una parcela complicadísima, que son pocas botellas, y lo terce-

cíficamente biodinámicas. “Es un lugar frío, difícil, y este vino se hizo en una parcela de 0,3 hectáreas que nos llevó diez años hasta poder hacerla producir. Pero el vino que te encontrás después creo que vale todo el esfuerzo” explica Gabriel. (Como son tan pocas botellas, quien quiera agenciarse una puede escribir a info@canopusvinos.com.)

En la entrada de la finca en la que se producen esos “vinos del frío”, hay un cartel: “Acá nadie se rinde”. Gabriel Dvoskin pasó el medio siglo de edad, fue periodista en la agencia Noticias Argentinas y la Reuters Foundation le ofreció viajar a Francia para ser corresponsal de la revista *Europe*. Cubrió temas para National Geographic y la BBC, entre otros. Fue corresponsal de guerra en Kosovo y estuvo en Timor Oriental en el año 2000 con la ONU para trabajar en desarrollo humanitario. Luego pasó varios años en Afganistán tras la caída del régimen talibán en 2001: con dos colegas franceses creó Sayara, un grupo articulado con facultades de periodismo afganas dedicado a la formación de comunicadores y medios sociales y comunitarios.

“Fueron experiencias de una intensidad tremenda y al mismo tiempo, cuando volví a Europa, conocí y trabajé en producciones biodinámicas en Italia y Francia. Sentí que tenía que hacer un cambio visceral de vida. En 2011 me volví a Argentina a iniciar este proyecto. Fue juérgame toda por cambiar de vida”. El resultado puede mencionarse a través de vinos como el malbec felliniano Y la nave va, los pinot noir, y otro Pintom al que llamó rosado Subversivo, “porque fue una uva que sufrió una granizada, parecía destinada a morir, pero finalmente vivió y creció”. Produce 25.000 botellas anuales, casi la mitad se exporta.

Pero no todo es el producto, sino cómo lograrlo: “En estos proyectos el camino es tan importante como el destino. No labramos la tierra, no apostamos al monocultivo, tenemos frutales (duraznos, membrillos, almendros, nogales, manzanos, peras). Tenemos animales como todo proyecto biodinámico, pero también damos gran importancia a las personas que estamos ahí, 4 o 5 permanentes además de jornaleros y cantidad de gente que trabaja cerca nuestro. Cuanto mejor está la gente, más bienestar para todos”.

Miryam, por si acaso, aclara: “A esta casa donde nos mudamos de jovencitos con mi marido Luis (ya fallecido) venían muchos amigos a vernos siempre. Y tomábamos bastante vino: Mercedes Sosa, Álvaro Yunque, Horacio Guarani, Juan Carlos Castagnino, Ramón Ayala, Cesar Isella, Y también Armando Tejada Gómez, el poeta (letrista de *Canción con todos*, entre miles de obras, y del libro *Canto popular de las comidas*). Armando decía que el mejor vino del mundo para él era el Toro. Así que imagínate. Un día fue muy divertido, porque llegó con una gran noticia: el médico le había prohibido la soda”. Ríe Kita y agrega: “Y era en serio. Tenía un problema intestinal, y le dijeron que no tomara más soda. Así que le dábamos al Toro nomás, y nos pusimos todos a celebrar”.

YENDO DE LA GUERRA AL VINO

La finca Canopus tiene 10 hectáreas en Pampa El Cepillo de Mendoza, una de las zonas más frías del Valle de Uco. Forma parte del universo de las producciones agroecológicas y más espe-

funciona producimos vino con tu marca y con tu historia en la contraetiqueta”.

Cree Gabriel: “No se le puede hablar de ambientalismo ni futuro del planeta a una persona que tiene mal a su familia porque no le pagan o le pagan mal. En cambio así hacemos las cosas no por principismo ambientalista, sino porque se recupera el orgullo de ser agricultores”.

¿Qué es lo biodinámico? “Un pensamiento moderno con una lógica milenaria. Un método global donde generás vitalidad a partir de una granja que funcione como un organismo, un cuerpo. Por eso no puede ser un monocultivo, sino diversidad, incluso con animales y personas”. Podría ser un corresponsal de la batalla de los alimentos: “Les ponen conservantes y cosas que matan la vitalidad para generar resiliencia química. Es la nada: no te alimenta y no dura. Creo que lo mejor para la tierra y las personas es trabajar de otro modo”. Por todo eso es que quiso homenajear a Miryam, y a la noción de la soberanía alimentaria.

OLLAS Y SARTENAZOS

Miryam leyó la nota *Entre el suelo y el cielo*, de la MU 181 sobre agroecología en Mendoza, que incluyó a Canopus. Mira a Gabriel y dice: “Estamos en un tiempo que atacan a la agroecología, a la biodinámica, a la producción sana. Estamos yéndonos al precipicio. Vos hablás de la situación de la gente que trabaja en el campo, y eso es fundamental: casi nadie lo plantea”.

Miryam se crió en Añatuya (“mi idioma es el santiagueño básico”), hija de Marcos, un típico gaucho judío que cual Melquides en Macondo salía a recorrer el norte vendiendo toda clase de productos, incluyendo las máquinas de coser Singer.

Kita es la gran promotora en el país del concepto de soberanía alimentaria creado por Vía Campesina en 1976, planteado así: “El derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de, e incluye a, las futuras generaciones. Nos ofrece una estrategia para resistir y demantelar el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual”.

Es lo opuesto a la industria alimentaria que rellena de OCNIS (Objetos Comestibles No Identificados) y de enfermedades a las sociedades actuales.

Gabriel consideró el encuentro “un honor, por todo lo que Kita simboliza”. La historia completa (“La mujer maravi-



A Miryam se la conoce más como Kita, y tiene cuatro doctorados honoris causa por sus contribuciones a la salud pública. El vino Pintom Sur, de Gabriel Dvoskin, con etiqueta impresa en cada botella inspirada en el grafitero Banski, pero con homenaje a la soberanía alimentaria.



lla”, en la MU 150) indica que esta nutricionista que de muy joven colaboró con Ramón Carrillo cuando era ministro, al tomar contacto con Vía Campesina asumió la idea de soberanía alimentaria y la complementó con una mirada desde siempre jugada en lo político y lo gremial. Fue jefa de servicio en el Sanatorio Güemes en los 60 y 70, cuando el doctor René Favalaro empezaba a recuperar corazones y vidas. Cuenta: “Éramos 50 personas que preparábamos el alimento de los enfermos de alta complejidad, y de los 3.000 empleados y profesionales del sanatorio, imagínate”. Integrante desde siempre del Partido Comunista (“de comunión diaria” informa), Kita fue secuestrada por la dictadura en 1978 y sometida al sistema de tormentos en el centro clandestino El Banco, de La Matanza, comandado por Julio Simón (a) “Turco Julián”, policía con la svástica en su llavero. Dos semanas después la presión por la situación de Kita, que incluyó a propio Favalaro, logró que la liberaran.

Salteando etapas, la nutricionista aprendió mucho sobre la alimentación con las vecinas de las ollas populares en la crisis de 2001 y luego, haciendo una especie de puchero de entusiasmo, inteligencia y corazón, logró sortear la cuasi soledad y/o hipoacusia estatal e intelectual, para crear en 2013 (con el apoyo del Centro de Estudiantes de la carrera de Nutrición) la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria en Medicina de la UBA, que se sumó a la que ya existía en Agronomía. El objetivo: crear un lugar de formación y debate sobre el derecho humano a la alimentación adecuada.

Le aclara a Gabriel: “Pero yo, nada que ver con una académica. Estoy siempre metida en todos los quilombos” dice esta mujer de empanadas antológicas, que no se priva de dar también sartenazos a las

corporaciones y negocios que convierten al alimento en mera mercancía.

Acaso por eso mismo en cierto momento quisieron echarla de la UBA, pero con los años terminaron dándole no solo la razón a sus planteos, sino el Doctorado Honoris Causa por su contribución relevante a la salud humana sin ser médica, título que también recibió de las universidades de La Plata, Rosario y Mar del Plata. Le cuenta a Gabriel: “Cuando empezamos parecíamos locas pero ahora, ¿sabés cuántas CALISA hay en el país? Senta y ocho”.

Kita le recomienda también a Gabriel que vaya a Medicina de la UBA a conocer no solo la CALISA, sino también el Bar Saludable de los estudiantes de nutrición y la huerta urbana creada en el estacionamiento con el aporte del grupo El reciclador urbano, creado por Carlos Briganti, quien brinda talleres con su hijo Sebastián para demostrar cómo hasta en el cemento se puede hacer agroecología y producir alimentos (MU 190: “Brotes verdes”).

Gabriel propone un brindis con el malbec De Sed, que trajo especialmente. Dice que si algo lo conmueve de la historia de Kita es la combinación de amor y pasión, “y la forma de plantear conceptos y batallas concretas, que ponen en valor las cosas realmente importantes como la alimentación y los derechos, en un momento en el que hay tanta dispersión sobre cómo plantearse frente a algo tan terrible como lo que está pasando políticamente”.

Cree además que “falta en los debates y las acciones la presencia de la gente de abajo, del campo, de la tierra”. Dice también que estamos en un engranaje que busca que todos hagan, piensen, consuman lo mismo. “Si nos igualan a todos, es más fácil controlarnos”.

Kita coincide: “Acá no es solo cuestión de resistir, sino de avanzar, pasar a la ofensiva, construir. Pero nos tenemos que unir abajo, más que arriba”. Luego brinda con una clásica sonrisa de oreja a oreja, dice chin-chin como corresponde. Nunca cabalgó briosos corceles para plantear sus batallas, pero nos mira y nos propone una actitud personal y altamente filosófica que jamás dejó de tener impresa en el espíritu: “Pese a todo lo que ya sabemos, tenemos siempre que celebrar la vida”.

VACUNACIÓN ANTIGRIPAL 2024

- ✓ Es gratuita.
- ✓ No requiere orden médica.
- ✓ Puede aplicarse junto con otras vacunas como la de COVID-19, la vacuna contra el neumococo u otras del Calendario Nacional.

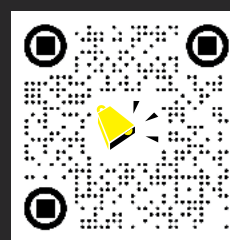
VACUNATE EN EL CENTRO DE VACUNACIÓN MÁS CERCANO
Más información gba.gov.ar/vacunacion



Hagamos MU

A cambio de un pequeño aporte mensual recibís la revista por correo, mail o WhatsApp y tenés descuento en todas nuestras actividades.

lavaca



Nora Cortiñas



Presente

Ahora y siempre

MU en Misiones: viaje a las entrañas de la lucha docente



Misiones arde

Es la provincia más extranjerizada del país. Un estado raquítico, con políticos millonarios alquilados al gobierno nacional, que licuaron los salarios docentes y generaron las tarifas eléctricas más altas (boletas de 164.000 pesos) teniendo a la represa Yacyretá. El conflicto policial se apagó, mientras docentes y personal de sanidad continúan en la calle denunciando la desigualdad, la exclusión y el clima de violencia. La vida cotidiana y el secreto de la fortaleza de la gente. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

¿A ustedes les pagan del gobierno?”, interpela a los medios locales una mujer de guardapolvo blanco. En una ronda de otras ocho maestras, amplía la pregunta: “¿A ustedes les pagan para que cuenten que los equivocados somos nosotros y el país crea lo que no existe?”. Ese primer instante de interrogatorio, luego virará en una charla en medio de la calle, en medio de

un acampe, en medio de un reclamo salarial (y de otras yerbas) por los que Misiones estuvo en el foco de todo el país, y que aún hoy sigue marcando el pulso provincial. Justifican la pregunta de arranque: “Hay un cerco mediático infernal; los medios, manejados por el gobierno, están casi todos comprados. La protesta de la policía, sumándose a la nuestra, rompió ese cerco”. ¿Cómo se llegó a este extremo? “Somos

de las provincias en las que menos se paga en el país. Pero no solo eso: acá el problema es el sistema de poder”.

LA PLATA ESTÁ

Carlos Lezcano pide que se lo presente “simplemente como profesor de matemáticas”. Es uno de los delega-

dos docentes, aunque lo suyo es por fuera de toda representación sindical. La gente lo reconoce por investigar los números necesarios para negociar un salario digno. Explica, como si esta nota se convirtiera ahora mismo en un pizarrón: “La política de hambruna a la que nos sometió el gobierno de la Renovación hizo que la docencia, con un solo cargo, estuviera por debajo de la línea de la indigencia; y quienes teníamos la máxima carga horaria o doble cargo, estuviésemos al límite de la línea de pobreza. En 2023 ajustaron el salario sobre una inflación de 211%, tuvimos una reivindicación del 108, es decir que nos ajustaron 103 puntos. Esto significa haber perdido casi la mitad del salario desde el cambio del gobierno nacional. A partir de la devaluación, la política de ajuste y los tarifazos, el sueldo quedó pulverizado y sin ninguna respuesta de nuestro patrón: la provincia”.

El Partido Renovador de la Concordia Social fue creado por Carlos Rovira, dirigente que maneja a piacere los hilos políticos de Misiones desde hace casi 30 años. Intendente de Posadas entre 1995 y 1999; gobernador de 1999 a 2007 y desde ese año hasta hoy presidente de la Cámara de Representantes del distrito que lo vio nacer gracias al padrino de Ramón Puerta, de quien se distanció y al que desplazó como el titiritero número 1. El partido, gestado por peronistas y radicales desertores de sus espacios orgánicos, comanda la provincia desde 2003, con una sucesión de nombres (y hombres) poco variada: el segundo mandato de Rovira; dos períodos de Maurice Closs; Hugo Passalacqua; Oscar Herrera-Ahuad, y ahora nuevamente Passalacqua (casado con la prima hermana de Rovira: todo queda en familia). “La Renovación” se mantuvo siempre bien cerquita del gobierno nacional de turno y el lazo con la gestión de Javier Milei no es la excepción. Enmarca Lezcano: “La provincia garantizó la gobernabilidad sin importar qué ideología estuviese arriba: lo hizo con Kirchner, con Cristina, Macri, Fernández y ahora con Milei. Misiones tiene un tipo (Rovira) que se considera rey, que maneja todo en su territorio y sin escrúpulos a la hora de negociar con el poder central. Si necesita negociar con el diablo, negocia con el diablo”.

El profe vuelve a agarrar la tiza: “Acordaron el gobierno nacional y el provincial para profundizar el ajuste que ya veníamos soportando, así que no quedó otra que salir a la calle con las herramientas que tenemos: sa-

ber los recursos económicos que recibe Misiones en Educación. En abril y mayo entraron más de 20 mil millones por la ley 26075 de financiamiento educativo”.

Sumas y restas: “Respecto a la aduana paralela (un impuesto específico de la provincia), en marzo entraron 54 mil millones, de los cuales el 20% según la Constitución deben destinarse a Educación, es decir más de 10 mil millones. Pese a estos ingresos, había maestras con salarios de 237 mil pesos”. ¿En qué punto están las negociaciones? “Los 237 mil de salario mínimo lo llevamos a 450: logramos un incremento del 70% en dos meses, además de un 50% más en el básico, que se derrama en todo el escalafón docente. Si bien no logramos lo que buscamos en términos económicos (el 100%), construimos una fortaleza incalculable. Estamos preparados ante cualquier engaño o ninguero para salir nuevamente y erradicar esta política de salarios de hambre”.

EL FOMENTO DE LAS AMANTES

Rubén Ortiz es uno de los fundadores del Movimiento Pedagógico de Liberación (MPL), sindicato con la mayoría de sus afiliados fuera de la capital misionera. A la vera de la ruta en Eldorado, 203 kilómetros al norte de Posadas, contextualiza: “La crisis muestra los límites de las recetas neoliberales. En Misiones se pretendió salir de la miseria con inversión foránea y los resultados están a la vista”. El mapa:

- 1) Misiones es la provincia más extranjerizada del país en términos porcentuales, con el 14% en manos de multinacionales. Para notar la envergadura, la Patagonia oscila entre el 3 y el 6%. Acá hay municipios donde el 80% de la tierra es de extranjeros.
- 2) Crecimiento de la economía y de la exclusión social. O sea, esto que vivimos es un saqueo. La provincia creció a tasas chinas y aumentó la pobreza. ¿Cómo se explica?
- 3) Concentración de la riqueza. La pasta (celulosa para hacer papel) está en manos de una multinacional; el tabaco, de dos; la yerba, de 10; el té, de 4. Sumale el turismo, con su extractivismo silencioso.
- 4) Un estado provincial cada vez más raquítico sin posibilidades de atender su rol en salud, educación y seguridad, áreas que expresan la crisis a través de sus trabajadores en la calles. Este raquitismo refleja un modelo productivo basado en el monocultivo, que nace en la última dictadura y del que los gobiernos democráticos se beneficiaron y generaron sistemáticamente.
- 5) Por eso mismo, crecimiento escandaloso de las fortunas de la clase política.

¿En qué se apoya ese desarrollo deforme? “El Estado raquítico tiene un sistema educativo que les dio la espalda a estos temas; no están en los contenidos curriculares. Hoy un maestro puede leer a Freire, pero no es capaz de entender la transformación escandalosa que sufre el territorio. Los docentes que se forman analfabetos en términos políticos son las poleas de transmisión del propio proceso de dominación que genera la pobreza. Y hoy esa pobreza llegó al maestro, que está hambreado”.

Norma tiene 53 años y enseña desde hace 21. Lleva un sombrero dorado y un silbato verde con el que agita a la masa, aunque no es por eso que llama la atención: hasta hace un mes cobraba 300 mil pesos por cada uno de los dos turnos en los que trabaja en la escuela 871 de Posadas. “Reclamamos para llenar la olla. Me tuve que dar de baja de Internet y del cable, de luz me vino 260 mil pesos. Me levanto a las 6 de la mañana y salgo a las 17:15. Cuando llego a mi casa planifico las clases del día siguiente y vendo productos aromáticos. Los sábados y domingos voy a la feria a vender ropa usada. Todo el tiempo estoy pensando cómo salir adelante”.

Estela Genesini es la secretaria general de la Unión de Docentes Nueva Argentina de Misiones. Advierte: “La provincia es un desastre, los techos de las escuelas se caen a pedazos, llueve más adentro que afuera, las paredes están electrocutadas, no hay agua potable y casi que no existen cloacas; hay colegios, sobre todo en el interior, donde todavía hay letrinas”. Contrasta: “Somos la



tierra de la rebrenda y la corrupción, con gente muy pobre de un lado y multimillonaria del otro. Un ejemplo del año pasado: al ahora ex titular del Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial, Marcelo Rodríguez, se le descubrió que les pagaba el sueldo a 40 amantes. Googleen por favor ‘Marcelo Rodríguez’: forma parte de la radiografía de la provincia”.

En la escuela 729 de Posadas, en el empobrecido barrio Yacretá, da clases Carmen Torres. Lleva un cartel colgando, con un paralelismo a la canción de León Gieco: “Solo le pido al dron, que registre cuando luchan los docentes”. Hay leones que le vaciarán el bolsillo: “Con el aumento de las tarifas caímos a un piso de indigencia; hay maestros a los que no les alcanza para pagar el pasaje o para la nafta, eligen comer antes que ir al colegio”.

MILEI Y LOS OJOS DE LOS CHICOS

Mónica Gurina es docente desde hace 31 años y secretaria general de la CTA Autónoma de Misiones. Es una de las que más agitan con el megáfono. “Hay una política de hace dos décadas del Frente Renovador (de la Concordia) que la agravó Milei”. En Eldorado, Nicolás Ruiz es docente de la escuela agrotécnica. Dice que esta lucha es diferente porque apareció un nuevo componente: “El gobierno nacional, con la devaluación, la debacle económica, la suba de precios, la inflación criminal; todo eso tiró los sueldos al piso”. Dice también que “la canasta básica está en 800 mil pesos y que antes ese era el punto de referencia, pero hoy es

Imágenes del presente misionero, que mezcla motosierra, licuadora y políticos ricos aliados al gobierno nacional. El conflicto policial puso la lupa en la provincia, pero se desactivó por un arreglo menor y el cansancio. La docencia y la salud pública siguen buscando respuestas y justicia.

La canasta de indigencia”. Leandro Sánchez es el secretario general de la Unión de Trabajadores de la Educación de Misiones y es profesor de la escuela 608 de Puerto Panambi, localidad fronteriza con Brasil. Pone blanco sobre negro las responsabilidades de ambos gobiernos. “Hay culpas compartidas. La desaparición del FONID (Fondo Nacional de Incentivo Docente) fue una decisión nacional, igual que eliminar el envío de materiales educativos. Yo trabajo en un colegio donde los alumnos hablan portugués. El libro es fundamental en la pedagogía, la lectura colectiva y para que aprendan a hablar mejor en castellano”.

Leandro cuenta más: “Que llegue un libro a esas casas es un acontecimiento social. Es gente muy religiosa, lo único que leen es la Biblia. Antes de Milei el Estado argentino llegaba con un libro; ya no va a pasar”. Dimensión: “Recién en el Mundial de Fútbol 2006 fue la primera vez en la vida que el pueblo escuchó una transmisión en castellano; fue un hito, hasta ese momento sólo se veía la cadena brasileña O’Globo”.

¿En qué es responsable la provincia? “En el salario atrasado: en febrero advertimos que esto iba a ocurrir, pero no nos escucharon. Hay cuatro ejes a transformar: 1) lo sala-

rial; 2) obras edilicias paradas en las escuelas desde noviembre pasado; 3) escasea todo tipo de materiales; 4) la falta de comida: para garantizar el desayuno y el almuerzo el gobierno manda a cada escuela 220 pesos por día por alumno”.

En las afueras de Posadas, Viviana brinda mucho más que clases en Garupá: “Damos un mate cocido y una galleta; y como las galletas nunca alcanzan, las partimos mínimo en dos. Entera no la podemos dar nunca, aunque no son grandes, serán de 7 centímetros de diámetro”.

Susana tiene 56 años y 30 de antigüedad como maestra en la periferia capitalina. Comparte algo que nunca le había pasado: “Los ojitos de los chicos están perdidos porque tienen hambre. En el mejor de los casos, comieron reviro, una masa de harina, agua y aceite, riquísima pero que no aporta nutrientes. Los nenes se duermen del hambre y estamos en la capital, ¡qué queda para el interior!”.

LA ESCUELA SIN EDIFICIO

Misiones la atraviesa la selva, que la pinta de verde en alrededor del 30% de su territorio. En sus entrañas, las escuelas rurales; y dentro de ellas, el pluriempleo. Exequiel Ferreyra es maestro en cinco colonias. “En la educación rural se agudiza la precarización, por el contexto social complejo y las distancias, que hace difícil la movilidad al haber caminos muy feos”. El problema es de fondo: “En la ruralidad sucede una ficción educativa. Hay muy poca alfa-

Comprá Justo, Comé Sano. Somos el Campo que Alimenta. Almacenes CABA, Almacén Abasto, Almacén Rivadavia, Almacenes Buenos Aires, Mayorista de frutas, verduras y productos cooperativos, Almacén La Plata, Mercadito Agroecológico, Almacén Mar del Plata, Mercados UTT, Morón, Lomas, Quilmes. Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén de todo el país.

Curso Introductorio de Agroecología Urbana Escuela “La Margarita”. Inicio de clases 15 de agosto Inscripciones abiertas. Info: escuelaalamargarita@gmail.com @colectivoreciclador.

Entrevista a Malena Winer, presidenta de la cooperativa Por Más Tiempo



La Jefa

De tesorera histórica a presidenta de la cooperativa que autogestiona el diario *Tiempo Argentino*, comparte lo que aprendió en todo el proceso desde la recuperación del diario a la conformación de la empresa que es sostén de 87 familias. Su mirada sobre el sector, cómo podría crecer en medio de los ataques al periodismo y al cooperativismo. La demonización de la pauta y las claves para pensar modelos de trabajo más humanos. ▶ ANABELLA ARRASCAETA

Sienta en una computadora de mitad de fila para atrás en la redacción. No tiene oficina propia, ni su computadora una calcomanía que la distinga. En la redacción de *Tiempo Argentino*, Malena es una más, tecleando a la vuelta del acampe de los trabajadores de Télam y a unas cuerdas de Plaza de Mayo, donde va a ir en un rato a marchar, antes de la reunión del equipo de conducción en la que revisarán informes y posibles acciones.

Más temprano dio clases de literatura y taller de filosofía para adolescentes. Atrás quedaron las clases de castellano a extran-

jeros, Ceos de compañías argentinas, y las correcciones para editoriales.

Licenciada y profesora de Letras por la Universidad de Buenos Aires, es máster en autogestión por la práctica cotidiana que implica dirigir un diario recuperado de tirada nacional con 87 socios y socias (87 familias atrás) en un tiempo en el que el oficio está bajo ataque y los bolsillos de quienes lo ejercen, en rojo.

Malena Winer (a quien el autocorrector se equivocó en apellidarla "winner", ganadora) es presidenta de Por Más Tiempo, la cooperativa que autogestiona el diario *Tiempo Argentino* desde 2016. "Yo nunca

había soñado estar en un medio, pero la autogestión me volvió a desafiar: había un todo por hacer, un todo para crear", dirá.

PLATA EN LA BAÑERA

Su historia reciente empieza así: en 2010 tuvo un accidente en una fiesta que, operación mediante, la dejó sin caminar durante seis meses. En ese momento daba clases de español pero, como trabajaba en negro, se quedó sin trabajo. "Yo buscaba empleo por orden alfabético, en lo que fuera", dice para retratar el día en el que una amiga de la facultad le trajo una propuesta: se había encontrado con otro ex compañero que preguntaba si le interesaría un puesto en un diario que estaba por abrir. Era *Tiempo Argentino*, entonces bajo conducción privada.

Malena fue a la redacción —en ese entonces estaba en la calle Uriarte— curriculum en mano. "Me mostraron cómo era correr en ese momento, se hacía en pantalla y como se podía gastar papel, después en papel. Me preguntaron: '¿te gustó?, bueno, empezá mañana'". Seis meses después quien era su jefe dejó el diario y le propu-

sieron tomar el lugar de coordinación. Era diciembre, dijo que si pensando en pasar las fiestas y vacaciones y después buscar a otra persona, pero se fue quedando. Estaba a cargo de un grupo de nueve correctores y correctoras encargados de revisar 72 páginas del diario que se imprimía de lunes a lunes, y al que los fines de semana se le sumaban suplementos. Malena entraba a trabajar a las 5 o 6 de la tarde, sin horario fijo de salida.

Estuvo en ese puesto hasta que en diciembre de 2015 empezaron los signos del vaciamiento: los incumplimientos de pagos de sueldos por parte de los empresarios Sergio Szpolski y Matías Garfunkel, viejos dueños de Grupo 23. La historia que siguió es conocida: los trabajadores y trabajadoras defendiendo sus puestos, festivales multitudinarios, marchas, reclamos, una primera tirada autogestiva de 30.000 ejemplares el 24 de marzo de 2016, la violenta patota coordinada por el empresario Mariano Martínez Rojas que irrumpió en la ex redacción de la calle Amenábari, y la creación y sostenimiento de la cooperativa Por Más Tiempo que hasta hoy gestiona el medio.

En todo ese proceso Malena nunca se quedó quieta. Limpiaba los baños de lo que era la redacción y juntaba los recibos de sueldos de sus compañeros para ordenar información y reclamos; armaba los bolsos de comida con donaciones; atendía a quienes querían apoyar desde el único celular que había quedado de la ex empresa.

Quizá por algo de todo eso, y más, en la asamblea fundacional de la cooperativa, sus compañeros y compañeras la eligieron unánimemente tesorera. "Fue un doble cariño porque era un lugar sensible", relata. "Sinceramente quería pelear contra los que nos habían abandonado, quería que la guita apareciera, que las cosas estuvieran prolijas, que los compañeros estuvieran con comida en sus casas. Ya venía haciendo cosas, era mi forma de estar ahí; por ejemplo los fondos de lucha en general los manejaba la comisión interna para entregarlos, pero en algún evento con Federico Amigo (quien fue uno de los presidentes de la cooperativa) éramos las personas de las que decían: dale la plata a ellos para guardarla".

Estaba entrenada en el debate: su maestra fue la educación pública. En el colegio de Banfield donde hizo la secundaria Malena creó el centro de estudiantes, después fue a la Facultad de Filosofía y Letras en

época de paros por los recortes, una vieja película que se repite. "Había una dinámica de la asamblea que a mí no me asustó ni me preocupó, porque venía de ahí".

El 24 de marzo de 2016 habían podido coleccionar lo necesario para asegurar tres ediciones. Con gazebos ubicados sobre Avenida de Mayo, desde el Congreso a Casa Rosada, vendieron 30.000 ejemplares a 20 pesos cada uno, su primera tirada autogestiva. A las dos de la tarde corrieron a Gráfica Patricios a buscar los que habían quedado con alguna mancha de impresión: habían agotado todo lo que llevaron, y seguían vendiendo...

Juntaron la plata en la casa de una compañera del diario: en la bañera iban poniendo los bolillos de billetes que habían recaudado. *Tiempo* llevaba casi cuatro meses sin estar en la calle, pero la calle demostraba que estaba más vivo que nunca: esa es su primera lección de gestión. Junto a la entrega del diario, preguntaban en una planilla: ¿Estás dispuesto a colaborar para sostener un medio autogestivo?. Malena: "Fue preguntar primero y después escuchar para poder tomar decisiones. Algo tan simple y básico pero que a veces en el fragor de las estrategias se nos pierde".

¿INTELIGENCIA ARTIFICIAL?

Después de casi seis años en el rol de tesorera, en 2022 Malena fue elegida presidenta de la cooperativa, primera mujer en ocupar ese lugar. En todos estos años se preparó para llegar ahí: "Insisto mucho en la capacitación en gestión en cada cooperativa porque hay que formar cuadros y para eso no hay que tener miedo. Es fundamental que los compañeros y compañeras que asumen recuperar su fuente de trabajo entiendan que recuperar no solo es hacer lo que les gusta". ¿Por qué? "Para que no te emboquen". Y comparte otra lección: "Es importante la transparencia, estar seguros siempre de puertas para adentro y también para afuera".

¿Qué cambió de ser tesorera a ser presidenta? Mi manera de ser presidenta es tener para aportar siempre alguna cosita más. El tesorero puede dar la foto de cómo estamos hoy, pero como presidenta creo que hay que aportar ese plus, el pasito más de qué hacer con esa foto, si no sería solo narrativo. Poder ofrecer una perspectiva especialmente en momentos tan difíciles como los de este gobierno, tratar de contener lo que para mí es muy importante dentro de la presidencia y del Consejo: escuchar, contener y no vender espejitos de colores. ¿Qué mirás para poder pensar con esas perspectivas?

Me parece que no hay que temer a la palabra "empresa", no comparto con los compañeros del mundo cooperativo que sienten que ser empresa incluye capitalismo extremo. Somos una empresa social; em-

presa para mí incluso es gestionar recursos económicos y trabajar con otros humanos, organizarse lo mejor posible para que todos estén lo mejor posible. Entonces muchas veces escucho cosas como se puede escuchar a alguien de una pyme, y estoy atenta a miradas sobre la gestión en general: miro de todo.

¿Cómo caracterizás a esta época?

A quienes nos toca gestionar lo mínimo —me refiero a que por ejemplo se quintuplicó la luz— se agregó también la incertidumbre entre quienes nos apoyan individualmente como socios: no saber qué van a poder aportar. Y a su vez quiénes nos apoyan como clientes. Tenemos un montón de lugares que han estado desde el minuto uno y que este año por primera vez nos dicen "esperame a ver qué onda". Se legalizó la demonización de la pauta, el recorte, el insulto como forma de gobierno. Además, yo sé esta realidad porque miro los números, no quiero mentir pero no puedo ir a la asamblea con esto porque nos abrazamos todos y lloramos, y si asumí este lugar es para contener desde otro lugar y ofrecer otro tipo de estrategia. Todo esto sumado a saber que están pasando cosas de verdad tristes, compañeros que no llegan, que hay llanto, que hay tres trabajos, que hay horarios, que se deprecia el producto porque entonces pedís algo y no se puede hacer; compañeros transitando problemas de salud graves que estamos acompañando para que la obra social consiga cosas que antes eran básicas... Entonces ese rol que es la gestión también empieza a crujiar, con todos esos niveles.

En tiempos tan difíciles, ¿qué es importante mirar para pensar la sustentabilidad?

Nunca hay que perder de vista que lo que hacemos es para los compañeros, y que el objetivo es que todos estemos mejor. En momentos como estos nos pasa por arriba la inflación. En años de mayor bonanza nos planteamos cada tres meses revisar esa auto paritaria que hacíamos, pero en estos momentos no se va a poder, hay que asumirlo y compartirlo en transparencia con los compañeros. Partir de ahí me parece legítimo, para pensar qué construimos, y cómo llegar.

¿Un ejemplo de las decisiones de gestión cotidianas?

Desde que pudimos empezar a resguardar algo, hacemos lo que llamamos fondo anticíclico, que nos permite que si se para todo tenemos X cantidad de meses de resguardo, hoy es un desafío preguntarnos si en un mundo tan cambiante, en una semana tan cambiante, en la que depende donde vivas una lechuga puede tener cinco valores distintos, sino habrá que bajar un poco las expectativas de cuánto hay que guardar y con esa sustentabilidad apoyar un poco a los compañeros y compañeras. Y a su vez va a ser un porcentaje que no te va a dejar satisfecho ni a vos en la gestión ni a los compañeros. Somos humanos y eso es lo más



Malena en la redacción de *Tiempo*: "El cooperativismo es para que todos estemos mejor". Aquí arriba, la portada del reciente documental que narra la historia de recuperación y autogestión del diario: puede verse de manera libre en YouTube.

go donde lo único que hace es generar riqueza para profundizar desigualdades. Hay gente pensando: si ya conseguimos ser tan mega productivos y estamos en este estadio del capitalismo, aprovechemos para pensar otra cosa; se supone que no está en riesgo esa productividad, pero sin embargo se profundizan más las concentraciones, el no reparto y la desigualdad. Y sí, claro que si ponés cualquier categoría de estas nuevas empresas a la productividad que puede tener una asamblea te va a dar un coeficiente malísimo, pero una asamblea es poder debatir con otros, escuchar opiniones, defender las propias, reformular otras: hay muchos valores ahí.

¿Cuándo te pensás dentro de un sector lo hacés en la autogestión ampliamente, no solo en lo periodístico. ¿Por qué?

Porque Argentina por muchas razones es un pueblo de luchas y la agenda de *Tiempo* tiene que ver también con eso. Hay dos corrientes: una, la del cooperativismo estructural en Argentina, muchas veces dado por las migraciones o a veces promocionado por algunos sectores anarquistas para autoabastecerse; y la experiencia 2001, con las empresas recuperadas. Somos hijos, hijas de todo eso, entonces no puedo pensar solo en el periodismo y nuestro proyecto. Porque soy *Tiempo*, pero soy todo eso a la vez; por eso me importa lo que les está pasando a otros compañeros, por eso me importa esa agenda que nos incluya a todos y a todas en derechos y en necesidades. Y por eso estoy también en el movimiento de empresas recuperadas donde está el señor de los cueros, el de la bulonera, el de los zapatos y las chicas haciendo las golosinas. No quiero que quede como una visión romántica: no es lo mismo hablar con un par que hablar con alguien que está en el mismo sector pero que hace golosinas e intentar poder sacar conclusiones de ahí.

Si tenés que pensar cinco pendientes, cinco sueños, ¿cuáles son?

Uno: que seamos incluidos como sector en general. Me agrupo con la bulonera, con todos, porque estoy harta de una estigmatización construida por el Estado. A partir de ese sueño el derecho a la jubilación, a la salud, porque somos hijos del parche, del parche, del parche y eso también es indigno para la construcción, porque para tener que arreglarle el diente tenés que hacer malabares con 44 palitos chinos y eso tiene que ver con la dignidad como trabajadores. Quizá tenemos que pensar, como desafío, qué papel tienen los sindicatos hoy, y hablo más allá del sector: ellos nos están perdiendo si no nos ven. Lo de la jubilación sería el tercero. Y sumo: lo que tenga que suceder para que por fin haya más reparto, pluralidad, y que sigan creciendo proyectos, porque la autogestión trata de promover más y más espacios, más trabajo. Ni digo en lo federal, eso sería maravilloso. Y sumo uno más: mantener viva la palabra y los temas que queremos abordar. En definitiva, eso es lo fundamental.

Fufú Radio



LINA ETCHESURI

Hubo corte de cinta roja, tomaron vino, se abrazaron, hicieron un vivo por Youtube y llamaron a Pablo Echarrí con la intención de entrevistarlo, pero cortaron por si estaba cenando. La inauguración de Fufú Radio ocurrió el miércoles 8 de mayo a las 21.30 hs y así, desfachatado, se abrió un nuevo canal de comunicación que a través del streaming que propone y acerca otra manera de establecer contacto con una intención clara: **“Darnos el permiso de inventarlo todo”**. Así lo afirma la activista y psicóloga social Marlene Wayar, uno de sus motores. Y agrega: **“Porque si la comunicación es la que existe, la sospecha es que hay que hacerla de otra manera”**.

BUROCRACIA VS. DUENDES

Radio Fufú es el resultado de varios afluentes que desembocan en estudio de palabras vibrantes; una suma de talentos y voluntades que vienen transitando las corrientes de la comunicación de diferentes maneras. Susy Shock, Marlene, Valen Bonetto, Garnier y Poroto formaron parte de programas como *La Cotorral* y *Brotecitos* en Radio Nacional Rocky y Folclore que finalizaron con el cambio de rumbo de la nueva gestión en los medios de comunica-

Al aire

Nace una radio de la comunidad travesti trans inédita en el país, autogestionada por un equipo en el que participan Susy Shock y Marlene Wayar. De las radios públicas al estudio y la agenda propia; los programas que ya están al aire, y lo que viene; cómo hacer y abrazar en tiempos de odio y por fuera de los moldes de la a-normalidad. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

ción públicos. Explica Susy que la decisión de hacer Fufú tiene mucho que ver con el espacio físico donde transcurre la entrevista con MU. La casa, ubicada en el barrio porteño de Parque Chacabuco, les fue cedida por una fan a quien ella llama duenda. “Después de dar muchas vueltas por ministerios presentando un proyecto que nunca salió, resultó finalmente que una seguidora personal ofreció esta casa”, cuentan. La primera reacción de Susy fue colectivizarla y con el entusiasmo por seguir haciendo radio, determinaron que una de las

habitaciones se convertiría en estudio. “No tenemos la urgencia —aclara Susy— de pensar qué tiene que estar la grilla completa y que hay que salir a competir. Nosotres tenemos nuestra propia agenda en un momento muy complicado del país y de la comunicación, entonces vamos a seguir ese camino que venimos haciendo de toda la vida. Ese camino travesti trans de armar, inclusive, ese propio recorrido de autogestión que es el que también nos hizo encontrar esta casa que no vino de ninguna magia institucional, sino de la constitución afectiva

de ese capital que tenemos nosotres y que hizo que aparezca esta posibilidad”.

La grilla de a poco se está completando con programación. Ya arrancaron algunos micros de La Cotorral a cargo de Susy; y también los siguientes programas:

Mostrate Mostre está dedicado a las infancias. El programa va los domingos a las 19 hs y está conducido por Garni y Yanca, ambxs parte de La Banda de les Mostres, dirigida al público infantil desde la diversidad. Cuentan: “Está pensado para todas las infancias, especialmente para las trans, travestis, no binarias, intersex, tortitas, maricas. La identidad se construye desde muy pequeños y creemos que es importante en estos tiempos proyectar con amor”.

Yo me quiero vincular, ¿y usted?, conducido por Theodoro Taccone y Yantito. Theo: “Es más que nada para las disidencias, hablamos mucho del amor, a ver si hay match”.

En el magazine *Quiero retrucho* Theo y Boris Brunori intentan hablar de nada serio para desconectar un poco de la realidad.

Susy anticipa que se sumará el programa *Territorio Diversidad*, con la conducción de Casandra Sand, de Villa Carlos Paz, Córdoba. Casandra hace el programa los sábados por la mañana y Fufú lo repetirá los sábados por la noche.

También Theo conduce SOS junto a Juana Molinari. Juana: “Es un programa un poco más de rosca, no sé si política pero sí de las noticias que estamos recibiendo últimamente y que también acompaña las transiciones de otras personas, y brinda más data”.

MUNDILLO TRANS

Que sea por streaming amplía horizontes en cuanto a la llegada y Valen Bonetto pone el acento en cómo se percibe desde el afuera: “Te ven los ojos, te ven cómo vos expresás lo que estás contando. Te ven la tristeza, te ven la angustia, te ven la risa”. Marlene lo define como “un laboratorio experimental. Sabemos que vamos a estar encarnando esto de los rostros. Garpa en otros lugares ver a alguien llorando o tirarle un vaso a otro invitado, son malas actuaciones. Acá, Theo no finge su risa, son cosas que a él le causan gracia. Hay una honestidad a flor de piel”.

En cuanto al contexto, Marlene lo califica como “violento”: “Y ante eso, tenés la claridad de pararte como te quieras parar. Son violentos de manera pasiva, te abrazan para la foto, pero no te habilitan la billetera, no te dan igual sueldo en ningún canal de televi-

sión ni como productor, iluminadora, ni como tiracables”. Hay algo que tiene bien en claro: **“No queremos ser aquello otro. Vamos, claramente a ser un espacio de culto, una pequeña comunidad exitosa, porque no vamos a llegar a ser masivos. Entonces es construir en contra de la soledad, desde lo comunicacional”**.

La expectativa por Fufú fue creciendo apenas anunciaron en febrero su próxima llegada hasta que finalmente arrancó en mayo. El público oyente de *La Cotorral* y *Brotecitos* esperaba volver a escucharlos. Ahora también pueden verles. Se sumó el público de Mundillo Trans, surgido en la pandemia por la necesidad de Theo de comunicarse de manera virtual, acorde a los usos y costumbres del momento. Hizo videos informativos, sketches, y llegaron los vivos. Logró armar un estudio pero al tiempo se apropiaron de todos los elementos técnicos con los que contaba. Theo: “Y ahí justo pasó que vino Susy a un programa de Mundillo y de repente me encontré con Susy a tomar un vino y fue precioso. Todo lo que me sacaron de allá, la comunidad lo vuelve a armar para que esté acá adentro. Sabía que algo así iba a pasar”.

Con una solicitud bien concreta apelaron al público que supieron construir: “Si entre dos mil personas ponemos \$1.000, arranca Fufú Radio”. Lo recaudado estuvo destinado al armado del estudio, a la compra de sillas, una mesa, placa de sonido y luces. Sortearon remeras, libros, discos, entre quienes colaboraron con un valor destinado a montar y poner en funcionamiento la radio. Susy se entusiasma: “Ese público estaba esperándonos y seguramente habrá otros y otras y otros que nos vamos a encontrar, pero ya nos alcanza con volver a encontrarnos con esa gente que nos está pidiendo un lenguaje, una energía, un pensamiento, una alegría en común. No se trata de salir a competir, a desafiar. Como todo lo virtual, tiene otros alcances que ya nos superan. Me pasó de ir a Montevideo de gira y que un grupito de masculinidades trans muy jovencitos se me acercaran y me dieran unos dólares en la mano para ser parte de la vaquita. No nos desespere la secuencia del mercado de la comunicación, que está en crisis y en discusión, así que mientras discuten y se pelean para ver quién la tiene más larga ahora en los streamings, nosotres vamos a divertirnos”.

DE EL TEJE A FUFÚ

¿Por qué Fufú? Susy cuenta que la palabra pertenece al carrilche —jerga que nace en la comunidad travesti trans con el fin de alertarse de posibles peligros y defenderse de la policía— pero aclara: “La idea es que no se enteren. Es lo que vinimos a hacer”. Garni propone: “Si quieren saber que escuchen el disco que está llegando. La canción se llama *La Capricho*, es toda en carrilche”.

Músico, cantante, integrante de Duraterra, co-conductor en *Brotecitos*, Valen Bonetto se refiere a la certeza de saber de qué lado poner los pies. “Este gobierno tiene una idea de mundo que está exactamente en la vereda de enfrente. Tienen una propuesta comunicacional y generan la respuesta de la sociedad de una manera muy efectiva. Tiran algo, nosotres reaccionamos y con eso tapan”. ¿Qué forma de comunicar eligen? **“No queremos darles nuestro tiempo vital, nuestra manera de pensar, no queremos ir a la velocidad que ellos quieren. Armamos una radio y salimos a tomar este espacio propio de la manera en la que nosotres sentimos que hay que hacerlo, a la velocidad que queremos**, con los programas que nos hacen sentir representados, probando maneras distintas de hacerlo. Incluso pensando reformar los programas que veníamos haciendo hace dos años en otros lados, cambiando la manera. Es una radio que tiene streaming, ya per se eso para quienes veníamos haciendo *La Cotorral* o *Brotecitos* es una propuesta distinta y hay algo de cómo pensar el medio que tiene que ver con pararse en ese otro lado”.

Juana Molinari, conductora de SOS, fundó junto a Manuel Sinde en octubre de 2022 una organización para generar visibilidad travesti, trans, no binaria a la que llaman



El Teje, en homenaje al primer periódico travesti latinoamericano nacido en 2007 y dirigido por Marlene Wayar. “Surgió para crear un punto de encuentro nuevo en la ciudad, para encontrarnos con personas trans. Nos pasaba que los lugares que se nombran trans eran un ‘como si’, no nos sentíamos parte”. Comenzaron a juntarse en Club 911, en Chacarita. “Con Manu íbamos a sus eventos y nos preguntábamos por qué nosotres no tenemos los mismos tipos de eventos que tiene todo el resto de las personas y el espacio nos dijo hagan lo que quieran, cuenten con el espacio, pueden venir y organizar fechas”. **Realizan conversatorios, ferias de emprendimientos y con el tiempo fueron incorporando talleres para infancias y adolescencias.** “Permite que se encuentren entre pares y sean lo más libres posible. También acompañamos a las familias en el proceso de recibir información. Vienen personas que entendieron algoito de lo que les está diciendo su niñe, pero no tienen nada de data y llegan con mucha desesperación por situaciones en las que no saben qué hacer”. En este momento los talleres para niñeces y adolescencias se están realizando en la casa donde funciona Fufú, hasta tanto Club 911 se mude de espacio.

EL FARO EN LA NOCHE

Nuestros contenidos tienen que ver con la exploración de nuestra propia identidad, de saber que nada en vos está mal”, cuenta Garni y Yanca suma

La programación de Fufú, para todos los gustos: infancias, complicidad, noticias, data, arte, acidez y pedagogía. Apuestan a hacer comunidad para autogestionarse, y crear un puente: “Esta radio va a abrazar a muchos”.

en este sentido: “Si me veo en los programas, en las películas, en los libros, si me veo en el afuera, existo. Gracias que está Fufú, una radio que nace justo en un momento súper complejo, en un momento retro, medieval, horrible, sin embargo acá nace esta mariposa llena de nueva información, una radio de la nueva humanidad”.

Theo comparte su sensación personal: “Pese a todo lo malo, acá florece algo maravilloso. Estoy en una contradicción constante, de sentirme muy mal, de que todo se está rompiendo y de repente que todo acá esté funcionando. Yo aposté mucho siempre a la distracción, siendo consciente de que en nuestra comunidad hay que hablar de muchas cosas, hay un montón de cosas que nos representan y la alegría es parte de eso”. Juana adhiere y agrega: “Acá hay un faro, es una fuerza que está puesta toda en un mismo lugar”.

La casa de la calle Riglos es amplia y cómoda; algunas partes ya fueron refaccionadas y otras pronto lo serán. Está habitada por personas que van y vienen, que se juntan a tomar mate en la habitación que da a la ventana y suben las escaleras hasta el estudio de radio que luce impecable. “Este es un

proyecto que ya está y te espera —describe Susy—, que sucede cuando tiene que suceder. **Acá no hay un jefe, no hay mediciones que descarten programas, ni hay anuncios que decidan y digiten lo que se dice.** Este es un proyecto que nos va a empoderar primero a nosotres. No podemos tener la arrogancia de decir que esta radio va a mejorar la vida de nuestra comunidad, pero sí seguramente va a abrazar a muchos”.

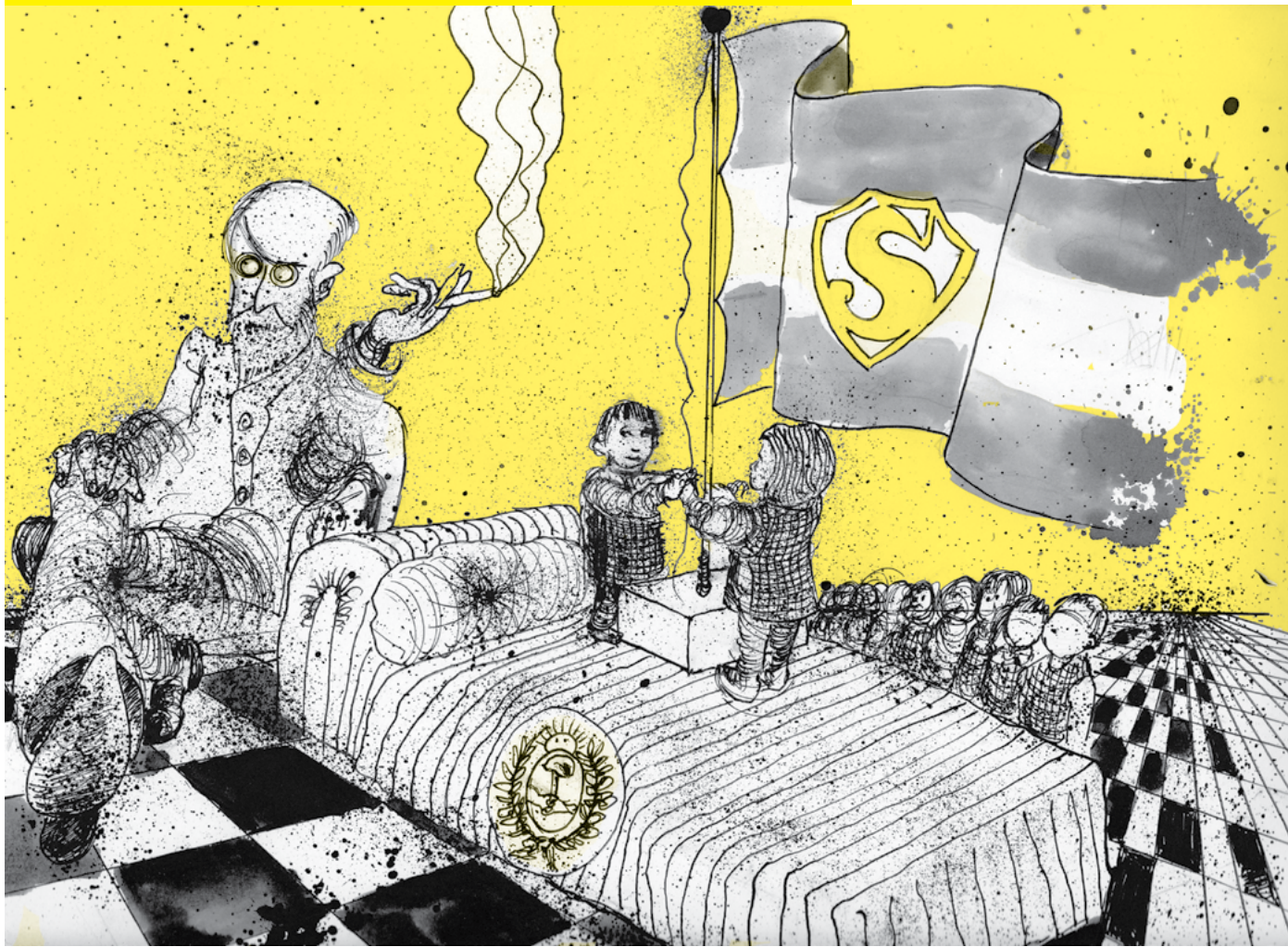
Marlene apunta a lo que llama “desafío pedagógico” y tiene que ver con que el dinero que circule quede en la propia comunidad. “Es aprender que si hay una traba que corta el pelo, no vayas a la cadena de peluquerías heterosexual. Yo me voy a trabajar ocho horas todos los días y me disgusta pagarle un café a Starbucks, pero no está la cafetería marica, trola”. Garni pone el acento: “Esto proviene de la autogestión. Va a ser muy inspirador y se va a replicar en otros países. ¡Argentina ya es nuestra!”, ríe y celebra. Cierra Susy: “No hay una persona travesti trans que se parezca en el mundo. No vamos a hacer una radio uniforme. No vamos a robar la riqueza de lo que somos esencialmente. Así que: aguante el futuro”. Aguante.

Para ver, escuchar y seguir:

En Youtube: @FufuRadio
En IG: @fufuradio



CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ CARLOS MELONE



MARIANO LUCANO

A quién temerle

El arreglo fue algo dificultoso. Por una parte, yo explicaba los inocentes motivos de mi visita (curiosidad intelectual y filosófica, y buscar materiales para estas crónicas) pero del otro lado había reparos ante la presencia de un extraño en un jardín de infantes. Yo no tenía motivos pedagógicos (a pesar de mi condición docente). No era una cuestión personal (la directora confiaba en mí) sino temas de cuidado, una comunidad alerta, posibles malentendidos, coincidencia con la presencia de practicantes en la institución, en fin: el Universo en completo caos.

Finalmente, se pudo.

El Universo a veces se ordena.

Vieron cómo es de caprichoso...

La historia había empezado a la media mañana del lunes, cuando partí para el Cnurbano Oeste, tierra de guapos amontonados y también jardines de infantes.

Tomé General Paz, Ricchieri (combinación castrense como tantas otras) y tenía que bajarme en el km no sé cuánto.

El GPS se equivocó o miré mal, pero me perdí. Sí, me perdí. Con GPS y todo.

No diré más.

Austeridad con los adjetivos.

Maldito Universo.

Con un atraso de más de media hora respecto de lo previsto, llegué.

Un institución pública y coqueta del Oeste bravo, ubicada en una localidad con mucho verde.

La directora me recibió no muy feliz por mi retraso, pero de todos modos con cortés amabilidad.

Muy conocedora de los secretos del trabajo a realizar con los más chiquitos, tuvimos una breve charla en su oficina donde me explicó varias cuestiones relativas a la prudencia con los y las pequeñas, llenamos algunos papeles protocolares y empezamos a recorrer las salitas que estaban en plena actividad.

El personal auxiliar me había traído un té y me observaba con curiosidad: no era una figura conocida de la institución (que es grande para los parámetros del nivel) y

seguramente el monumento al rumor crecía desde la base.

¿Quién es ese fulano?

Todo lo que se diga de mi persona es erróneo. Todo.

Incluso lo que diga yo.

Empecé a espiar las carteleras, juegos, huertas, pinturas.

Un mundo de infancias, con colores (muchos), con algunos chiquilines con varias desventajas para enfrentar la vida cotidiana, con paisajes y monigotes y letras y palabras y soles y montañas.

Se me explica que todo tiene un sentido pedagógico y cuál es. No se trata de decoración o búsqueda estética. Soy docente y admirador del Nivel Inicial, pero desconozco las sutilezas del armado educativo.

Los más pequeños (sala de 2 años, que son muy chiquitos) estaban comiendo y entramos con mucha discreción.

Una rubia que era una montaña de rulos hablaba consigo misma y posiblemente con su amigo invisible con todo entusiasmo, moviendo las manitos. De pronto giró abruptamente la cabeza, miró a su compañero de al lado y le espetó sin metáfora alguna:

— ¡Te cagaste! — con el correspondiente fruncimiento de ceño que sigue a esta situación. El aludido continuó su vida como si nada de este mundo le importara.

Lo bien que hace.

En otra sala nos recibe Francisco (4 años) y nos “ataca” como el Hombre Araña. Francisco está vestido de Hombre Araña. La directora lo saluda por su nombre a lo que Francisco responde con frescura:

— Francisco me dijo que viene más tarde mientras continuaba disparando el líquido arácnido a un mundo armado y cruel.

— Pero yo los voy a salvar — remató para que nos sintiésemos más seguros. La directora, impertérrita, continuó el diálogo con el Hombre Araña como quien habla del precio de la verdura mientras le pedía que le avise cuando viene Francisco para conversar un poquito con él.

Yo miraba la escena, los nenes y las nenas me miraban a mí y la maestra miraba

todo con un aire de “otro día en el paraíso”.

Se acerca otro pequeño, me encara y me hace la pregunta más difícil del mundo:

— ¿Quién sos?

Pienso en Parménides y en Heráclito.

¿Soy o estoy siendo?

El interpelante, ajeno a mis angustias filosóficas, no espera mi respuesta y me cuenta sin más trámite que tiene un hermanito y que nació por la tuqui de su mamá.

Y se va a seguir dibujando.

La tuqui.

No la tenía.

Noto a la directora más relajada al ver que yo soy lo más parecido a una estatua o un peluche cascoteado y me lleva a la sala de 5, aclarándome que son secciones, no salas.

Sí, señora directora. Nada que agregar.

Entramos en la sala-sección y se generó un pequeño revuelo con la presencia de la directora y del que suscribe. La directora saluda a los pequeños homínidos a pura sonrisa mientras le cuento a la seño quién soy y qué hago allí.

Nos acomodamos en un rincón, fuera del ángulo visual de la multitud y esperamos.

La maestra reinicia una conversación que versaba sobre qué clase de súper héroe era su papá o su mamá y cuál era su debilidad, a qué le tenía miedo.

Una morocha todas trenzas arengó:

— Mi papá es casi como Superman — dijo entusiasmada revelando un robusto Edipo, aunque el casi abría la infinitud de la duda.

La maestra le repregunta a qué le teme su papá:

— A mi mamá —

Si hubiese habido un telón, era el momento para que cayera.

Me pareció ver la figura de Freud caminando por los pasillos con las manos en la espalda, pensativo, moviendo la cabeza.

Después de un rato de conversaciones y nuevos recorridos, me tomé otro té y dejé los murmullos detrás.

Seguro de cómo regresar, no prendí el GPS.

Me volví a perder.

No hay metáfora.

Universo de mierda.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa **MU.Trinchera Boutique** habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás **MU**. ¡Gracias!

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
 Riobamba 143, CABA.
 Teléfono: 11-5254-0766
cooperativavavaca@gmail.com
 Editor responsable: Franco Ciancaglini
 Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de **MU** sumó el esfuerzo de:

Edición
Franco Ciancaglini
 Redacción
Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta y Francisco Pandolfi.
 Editora de fotografía
Lina M. Etchesuri
 Fotografía e imagen
Lina M. Etchesuri y Mariano Lucano.
 Diseño
Jonatan Ramborger
 Corrección
Graciela Daleo
 Agradecemos a: **Liliana Durán, Cecilia Peckaitis, Lilia El Kadre, Walter Soria y Evelina Barreto.**

Impresión
Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA
011 4301-8267



“
 Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden.
 ”

María Galindo,
 artista y activista boliviana

Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscribite a **MU**



lavaca.org/suscripcion